



THIS IS THE
GOSPEL

03

LA **BÚSQUEDA**

Explorando Tu Vida en Cristo

THIS IS THE
GOSPEL

01: El Llamado

02: La Relación

03: La Búsqueda

04: El Viaje

Acerca de Este Libro

La Búsqueda está diseñado para conectar las tres relaciones claves de la vida de Cristo con nuestro crecimiento como discípulo. Jesús vivió en relación correcta con el Padre, con la iglesia (o sus seguidores) y con el mundo. Durante este mes, usted verá cómo la vida de un discípulo lo mantendrá enfocado en todas las tres relaciones.

Usted aprenderá a seguir a Cristo mientras desarrolla un profundo amor por Dios. Amar a Dios le mantendrá enfocado en su relación con el Padre. De la manera que sigues a Cristo, mostrará la importancia de unirse con otros creyentes. Usted verá las maneras que Cristo conduce a sus discípulos a estar en una relación correcta con la iglesia. Finalmente, siguiendo a Cristo lo desafiará a servir al mundo y encomendar el Evangelio. Ambas actividades le animaran a participar del mundo en formas que honren a Dios. Con el tiempo verá el mundo a través de la lente de las relaciones.

La Búsqueda está dividido en cuatro semanas con cinco devocionales por semana. Si se atrasa un día o dos, está bien. Los días libres le permitirán llegar al día indicado. ¡Y si necesita más de treinta días para completar la guía, está bien! Esta es un guía para ayudarlo, no una ley para obedecerla. Disfrute el tiempo con Dios. Enfóquese en Él. Tome notas y observe la forma en que las transiciones de devoción personal hacen el crecimiento relacional.

Que Dios le bendiga en su búsqueda a Él.



Índice

Semana 1: Ame a Dios

Día 1: Si solo pudiera hacer una cosa6
Día 2: Manteniendo el amor sencillo9
Día 3: Él le está esperando por ti11
Día 4: ¿Es Dios digno de amar?	14
Día 5: Si de verdad me amas....	16
Día 6: ¿Por qué no puedo adorar a Dios en casa?	19

Semana 2: Únase con los creyentes

Día 1: Un lugar de aliento	24
Día 2: El elemento humano	27
Día 3: Un desafío a la vida egoísta	30
Día 4: Lecciones de la sala de pesas	33
Día 5: La Comunidad es un estilo de vida.	36
Día 6: Sirviendo uno a otro	39

Semana 3: Sirviendo al mundo

Día 1: Para Que Vean Sus Buenas Obras	44
Día 2: Cuando funciona un plan	47
Día 3: Viniendo a ser como a los que Seguimos	50
Día 4: Atacando el Orgullo	53
Día 5: Nunca Me He Sentido Más Satisfecho.	56
Día 6: Construyendo Una Plataforma Para Compartir a Cristo.	59

Semana 4: Encomendar el Evangelio

Día 1: Encomendar	64
Día 2: Encomendando el Evangelio	67
Día 3: Los Rieles de la Relación.	70
Día 4: Una manera simple de Encomendar el Evangelio	73
Día 5: El Gran Progreso del Evangelio	76
Día 6: ¿Qué va a hacer con el Guion?	79





DÍA 1

Si solamente pudiera hacer una cosa

Faltaban dos semanas para las vacaciones y Steve ya estaba haciendo planes. Queriendo involucrar a su hijo de seis años en el proceso, Steve pregunto: “ ¿Hay algo que te gustaría hacer cuando lleguemos a la playa?” En cuestión de segundos, el niño aparece con tantas ideas que era casi abrumador. Conociendo el presupuesto, Steve hizo la pregunta nuevamente. “Si sólo puedes hacer una cosa en la playa, ¿Qué sería?” Después de tomarse varios minutos para pensar, el niño sonrió y dijo: “Realmente no importa lo que hagamos mientras lo hagamos juntos”.

El viaje del cristiano debería parecerse a esta historia. A primera vista, hay tantas cosas buenas para explorar y hacer como cristianos. Podemos orar, estudiar las escrituras, ir a la iglesia, dar a buenas causas, servir a los demás, compartir nuestra fe, etc... Cristianismo no carece de buenas actividades. Pero en el corazón del cristianismo hay un llamado a estar con Cristo.

Cuando Jesús llamó a los discípulos originales, Marcos nos dice “y nombró a doce, para que ellos estuvieran con él y que él podría enviarlos a predicar” (Marcos 3:14). Fueron llamados para estar con él, y él podría enviarlos a servir. El

énfasis está en la relación. Si sólo puedes hacer una cosa en la vida cristiana – pasar tiempo con Cristo.

Mientras te concentras en amar a Dios, recuerde que Dónde ir, Qué hacemos y Cómo hacemos son siempre secundarios a con QUIÉN estamos.

Enumere maneras prácticas para poder estar con Jesús cada día.

¿Cuáles son varias barreras que se interponen para estar con Cristo cada día?

Sugerencia de Oración: Señor Jesús, quiero conocerte. Entiendo que mi primera prioridad en la vida es estar contigo. Me has mostrado varias maneras de satisfacer este deseo y varias barreras que se interponen. Dame el valor para cambiar lo que hay en mi para estar contigo diariamente. Te lo pido en nombre de Jesús, Amén.

Pasaje para el estudio adicional: Juan 15:1-5; 17:3, Lucas 10: 38-42, Deuteronomio 6:4-5, Salmos 1; 27:4-6



DÍA 2

Manteniendo el Amor Sencillo

Recientemente escuche de un hombre que propuso a su novia preguntándole, “Cásate Conmigo” escrito en las nubes. Desafortunadamente, el piloto revocó la segunda ‘ ‘c ‘ y escribió, “Cásate con nosotros.” No tan romántico como él esperaba, pero ella captó la idea!

¿Alguna vez ha sentido la necesidad de demostrar su amor a Dios de manera grande? Amar a Dios no es sobre las grandes cosas que hacemos o el tamaño de los regalos que damos. Amar a Dios es estar con él y obedecer sus deseos.

Jesús le dijo a sus discípulos, “Si alguien Me ama, guardará mi palabra; y mi padre lo amará, y vendremos a él y moraremos con él”(Juan 14:23).

Según Jesús, nuestro amor por Dios está marcado por una simple obediencia que fluye de la relación. La primera respuesta de muchos cristianos es decir, “Yo obedeceré a Dios para demostrar que lo amo”. Esta señal se basa en función de un impulso por la religión y la autosuficiencia. Jesús está diciendo, “Me amarás y obedecerás.”

No obedecemos para poder amar a Jesús; amamos a Jesús y el resultado es la obediencia.

Lea 1 Juan 4:19. ¿Cuál es la base de nuestro amor por Dios?

Primera de Juan 4:19 nos ayuda a darnos cuenta que no estamos iniciando el amor — sólo estamos respondiendo a Su amor por nosotros. ¡Dios le ama!

Mientras que Dios invita a cada uno de nosotros a mayores niveles de intimidad, Él nos ha creado para buscarla en formas únicas. Siéntese en silencio con el Señor y pregúntele, “¿Cómo quiere que le busque hoy?” ¡Escriba lo que Dios le dice y hágalo!

Sugerencia de Oración: “Señor Jesús, quiero conocerle. ¿Quiere misericordiosamente quitar de mi lo que se interponga entre nosotros para amarte? Oro por su gracia a través del proceso y el coraje a liberar lo que se requiere. Le pido en nombre de Jesús, Amén.”

Pasaje para el estudio adicional: Lucas 10:38–42, Marcos 12:41–44, 1 Juan 2:3–6

Notas:



DÍA 3

“Él está esperando por usted”

“Levantándose muy de mañana, siendo aún muy oscuro, salió y se fue a un lugar desierto, y allí oraba”. (Marcos 1:35)

Hay una pintura famosa de Jesús sentado solo en una vieja mesa en una habitación de estilo rústica. La mesa tiene dos sillas y Jesús está ocupando una. Encima de la mesa hay una lámpara de aceite, una Biblia abierta y un diario. En el fondo, hay una pequeña ventana abierta con vista a la salida del sol sobre una colina. El cuadro parece tranquilo y pacífico, y luego usted lee las palabras debajo de él: “Él está esperando por usted.”

Cuando primero vi la pintura, tuve un impacto profundo en mi tiempo con Dios. En todo lo que puedo pensar es las muchas veces que deje solo sentado a Jesús en la mesa. Mis excusas eran interminables. Estaba demasiado ocupado, demasiado cansado, ¡Demasiado preocupado con vida! Pero no importa cuántas excusas di, la pintura silencio a cada uno de ellos. Me quedé con esta imagen de Cristo sentado pacientemente y en silencio, esperando que pase tiempo con Él.

Pasar tiempo con Dios puede parecer desalentador. ¿A qué te dedicas? ¿Por dónde empezar? ¿Qué dices? ¿Qué pasa si pierdes un día? La clave para pasar tiempo con Dios es hacer hincapié

en la relación. Usted está allí para conocerlo. El objetivo final en la vida es conocer a Dios; la meta en la vida diaria es pasar tiempo con Dios.

Basado en los hábitos de Jesús en Marcos 1:35, podemos ver que Cristo hizo la intimidad una prioridad.

¿Cómo hace usted que Marcos 1:35 desafíe a desarrollar una mayor consistencia en el tiempo con Dios?

El pasaje habla de Jesús encontrándose con el Padre en un momento específico, en un lugar específico y por una razón específica. ¿Tiene usted un plan específico o un patrón para encontrarse con Dios? Si no, pase tiempo trabajando en un plan específico para su vida.

Sugerencia de Oración: Señor Jesús, quiero conocerte. Sé que la única manera de conocerte es pasar tiempo contigo. Te ruego que durante nuestro tiempo juntos, que pueda mantener nuestra relación como el enfoque principal. En el nombre de Jesús, Amén.

Pasajes de Estudio Adicional: Lamentaciones 3:21–25, Salmos 33:18–22; 46:1–11, 2 Crónicas 16:9, Hebreos 10:19–22, Apocalipsis 3:20

Notas:



DÍA 4

¿Es Dios Amoroso?

¿Qué se necesita para enamorarse de alguien? Las posibilidades son, cada uno responderá a esa pregunta de maneras diferentes. Tal vez una mejor pregunta sería, “¿Son algunas cualidades de carácter más adorables que otros?” Ese es el problema real. Dudo que alguien describiera al “Señor o señora perfecta” como “arrogante y desmoralizante, careciendo de integridad y generalmente pesimista”. Al final del día, somos atraídos a cualidades que deseamos admirar.

Habiendo dicho eso; ¿Qué es lo que hace que Dios sea amoroso? Si el propósito de la vida es perseguir una relación de amor con Jesucristo, supone que Dios es adorable. Por lo tanto, ¿Cuáles son las cualidades de carácter que hacen Dios sea amoroso?

Para una rápida descripción del carácter de Dios, tómese En veintidós versos, encontramos que Dios es...

Perdonador (vv. 3, 9, 12)

Misericordioso (v. 10)

Justo (vv. 6, 17)

Retentivo (v. 4)

Eterno/Por siempre (v. 17)

Cumplidor (v. 5)

Restaurador (v. 3)

Considerado (v. 14)

Se revela a Sí mismo (v. 7)

Amoroso (vv. 4, 8, 11, 17)

Amable (v. 8)

Compasivo (vv. 4, 8, 13)

Digno de Alabanza (vv. 20-22)

Soberano (v. 19)

Lento para la ira (v. 8)

Nuestro amor por Dios no crecerá más allá de nuestro conocimiento de Dios. Por lo tanto, debemos esforzarnos por estudiar de manera que nuestro conocimiento de Dios permanezca firmemente arraigado a Su carácter revelado.

Tómese unos minutos y enumere otras cualidades del carácter de Dios que usted en- cunte que sean admirables o deseables.

Pista devocional: Al leer las Escrituras día a día, pídale a Dios que revele Su carácter a usted a través de las Escrituras. En cuanto más sabemos del carácter de Dios, será más natural es amarlo.

Sugerencia de Oración: Señor Jesús, quiero conocerte. ¿Con el fin de conocerte mejor, me ayudarías a ver Tu carácter revelado hoy en mi vida? Lo pido en nombre de Jesús, Amén.

Pasajes de Estudio Adicional: Éxodo 15:1-18, Deuteronomio 7:7-9, Salmos 113; 145

Notas:



DÍA 5

Si tu realmente me amas...

¿Lo han hecho sentirse culpable con las palabras: “Si realmente me amabas, podrías _____”? ¡Tal vez un par de ejemplos refresque su memoria! “Si realmente me amas, sacarías la basura. Si realmente me amas, me comprarías este reloj. Si realmente me amas, harías lo que quiero hacer.” Por desgracia, el amor puede convertirse en una herramienta de negociación manipuladora.

Con esa idea en mente, ¿Cómo debemos interpretar la declaración de Jesús en Juan 14:15? Jesús dijo, “Si Me amáis, guardaréis mis mandamientos.” Parece que Jesús está diciendo, “Si realmente me amas, haced lo que digo.”

Basado en el carácter de Cristo, sabemos que la manipulación es fuera de la cuestión. ¿Dónde nos deja eso?

Nos deja con una prueba de fuego espiritual para nuestra relación con Cristo. Si estamos experimentando problemas en nuestro caminar con Dios (es decir, falta de crecimiento, patrón de pecado, pasión, etc.), es una cuestión de amor. La mayoría de los cristianos se les ha enseñado que cuanto más obedecemos a Dios, más vamos a amar a Dios. Jesús está enseñando exactamente lo contrario.

Según Cristo, cuanto más amamos a Dios, más obedeceremos a Dios. Cuando ocurren fallas relacionales, Jesús está diciendo, “Concéntrate en el amor. Mira el amor. Vuelve a amarme. Sus problemas no son una falta de motivación, falta de autocontrol o una falta de saber la verdad espiritual. Sus problemas se derivan de la falta de amor.” El amor es la línea de partida, no de obediencia. Cuando amamos a Dios, guardaremos Sus mandamientos.

Nuestro amor siempre tendrá como resultado en la obediencia, pero nuestra obediencia no resultará siempre en amor.

¿Cuáles son tres problemas en tu vida espiritual o personal que parecen ser recurrentes?

La manera en que abordamos los problemas no es concentrarse en el problema. La forma de abordar el problema es centrarse en Dios amoroso.

Basándonos en el ejemplo de Jesús, ¿Cómo crecemos en nuestra relación con Dios? (Clave: Marcos 1:35; Juan 14-15)

Sugerencia de Oración: Señor Jesús, quiero conocerte. Gracias por ayudarme a ver un camino claro a la piedad. Sé que centrándose en mis problemas conducirá a la derrota y

enfocándome en usted conducirá a la victoria. Enséñame a amarte. Le pido en nombre de Jesús, Amén.

Pasajes Para El Estudio Adicional: Deuteronomio 6:1–25; 30:6, Josué 22:5, 1 Juan 4:16–21, Romanos 8:12–17

Notas:



DÍA 6

¿Por qué no puedo adorar a Dios en mi casa?

Usted conoce la rutina. Es casi tan agradable y tan predecible como los impuestos. Se llama caos de domingo por la mañana. La alarma suena y te sientes atropellado por un camión. Los niños están de mal humor, sin agua caliente, es la semana en la que cuidarás a los niños en la guardería de la iglesia y el perro dejó un depósito en tus mejores zapatos. Todo va en la dirección equivocada. En ese momento, dos preguntas vienen a la mente, “¿Por qué son tan duros los domingos, y ¿Por qué no puedo yo adorar a Dios en casa?”

¡Seamos honestos! Todos hemos luchado con esos tipos de preguntas que en algún momento en nuestro camino espiritual. ¿Cómo enfrenta la Biblia esta preocupación?

En Hechos 2:42–47, Lucas escribe estas palabras:

“Y perseveraban en la doctrina de los apóstoles, en la comunión unos con otros, en el partimiento del pan y en las oraciones. Y sobrevino temor a toda persona; y muchas maravillas y señales eran hechas por los apóstoles. Todos los que habían creído estaban juntos, y tenían en común todas las cosas; y vendían sus propiedades y sus bienes, y lo repartían a todos según la necesidad de cada uno. Y perseverando unánimes cada día en el templo y partiendo el pan en las casas, comían juntos con

alegría y sencillez de corazón, alabando a Dios, y teniendo favor con todo el pueblo. Y el Señor añadía cada día a la iglesia los que habían de ser salvos.”

Yo he subrayado un número de palabras para mostrar un patrón general para los cristianos. Las palabras que están subrayadas son plurales o grupo orientado de alguna manera. El punto es simple. **No hay ningún cristianismo aparte de la comunidad.** ¿Por qué no puedo adorar a Dios en el hogar? La respuesta es que Dios ha diseñado la vida cristiana para ser plenamente expresada y disfrutada en la comunión de los creyentes.

La iglesia del primer siglo estudiaban *juntos*, salían *juntos*, comían *juntos*, oraban juntos, experimentaron la vida *juntos*, usaban sus recursos *juntos*, recibieron la comunión *juntos* y lo más importante – adoraron *juntos*. El cristianismo es un deporte de equipo.

Una de las mejores maneras que expresamos nuestro amor por Dios es en el contexto de la adoración como iglesia. ¡Con una sola voz, lo alabamos! Con un solo corazón, que lo perseguimos. Con una sola mente, deseamos a conocerlo. Como parte de la iglesia de Jesús Cristo, gran parte de nuestro crecimiento en Cristo y la pasión de Cristo se determinará por nuestra conexión a su cuerpo.

¡La meta es hacer la adoración colectiva parte de su semana!

¿Por qué cree que era importante para la iglesia del primer siglo reunirse periódicamente en “el templo” y de “casa por casa”?

Sugerencia de Oración: Señor Jesús, quiero conocerte. Entiendo que parte de mi crecimiento se encuentra en relación con otros creyentes. Gracias por el privilegio de formar parte en la adoración como iglesia. Por favor, ayúdame a buscarte con otros hermanos. Lo pido en nombre de Jesús, Amén.

Pasaje para el estudio adicional: Hebreos 10:23–25; Colosenses 3:12–16

Notas:





DÍA 1

Un lugar de aliento

¿No le encanta estar cerca de la gente que anima? Te halagan por tus zapatos, tu pelo, tus talentos y fortalezas y todo lo demás que noten. Tienen una gran facilidad para decir lo correcto, en el momento oportuno, de la manera correcta y levantan su ánimo y llenan de esperanza. En cierta forma, el estímulo es bálsamo verbal a diferencia de la gente que lástima.

En las últimas semanas, he notado una tendencia interesante durante la lectura a través del Nuevo Testamento. Los apóstoles pasaron gran parte de su ministerio fortaleciendo a los creyentes y alentándolos en su caminar con Dios. Fuerza y ánimo van de la mano. Mire los ejemplos a continuación:

*“Cuando lo habían leído (una carta entregada por Judas y Silas) se regocijaron a causa de su **consolación** (motivación)” (Hechos 15:31).*

*“Judas y Silas... **consolaron** y **confirmaron** a los hermanos con abundancia de palabras.” (Hechos 15:32).*

*“...y cuando vieron a los hermanos, **los consolaron** y partieron” (Hechos 16:40).*

“Por lo cual, animaos unos a otros, y edificaos unos a otros, así como lo hacéis” (1 Tesalonicenses 5:11).

“Y también Jesús, quien es llamado Justo... resultó para ser un estímulo (Consuelo) para mí” (Colosenses 4:11).

*“**Confirmando** los ánimos de los discípulos, **exhortándoles** a que permaneciesen en la fe, y diciéndoles: Es necesario que a través de muchas tribulaciones entremos en el reino de Dios” (Hechos 14:22).*

“Antes exhortaos los unos a los otros cada día... para que ninguno de vosotros se endurezca por el engaño del pecado” (Hebreos 3:13).

Siempre me han enseñado que el propósito de pequeños grupos es para profundizar en el aprendizaje. Puede que sea parte de ello. Pero ¿Qué pasaría si el unirme con otros creyentes tiene menos que ver con la información y más que ver con dar fuerza y ánimo? Todos sabemos más de la Biblia que lo que ponemos en práctica, pero no tiene nadie más estímulo de lo que necesita.

¿Estas caminando por tiempos de desánimo? Si es así, haz una segunda pregunta, “¿Me estoy poniendo en lugares donde la gente habla palabras de aliento y que fortalece mi vida?”

Si usted actualmente no está asistiendo a un grupo pequeño, ¿Qué lo está deteniendo?

¿Ha llevado alguno de estos temas a Dios en oración? Si no es así, comparta sus preocupaciones con Dios.

¿Qué nos enseña Hebreos 10:23–25 acerca de reunirnos?

Sugerencia de Oración: Señor Jesús, quiero conocerte. Entiendo que el aliento y la fuerza se encuentran en compañerismo con otros creyentes. Muéstrate a mí y a través de mí cuando me reúno con otros. Le pido en nombre de Jesús, Amén.

Pasaje para el estudio adicional: Hechos 11:19–24; Colosenses 3:15; 1 Tesalonicenses 5:11–14

Notas:



DÍA 2

El Elemento Humano

Hay mucho que hablar del crecimiento espiritual entre los cristianos. Sabemos que el crecimiento es importante, y sabemos que la falta de crecimiento es destructora. ¿Pero nos dicen toda la historia?

Si usted toma un viaje a su librería cristiana local, tus ojos se deslumbraron con miles de libros destinados a desarrollarle en la fe. Puedes leer libros sobre el poder de la oración. Puedes estudiar diversos métodos para la vida devocional. Puede ser un experto en dones espirituales. Pero con cada libro que leyeron, hay un mensaje sutil y constante recibe: “¡El crecimiento está sólo un libro lejos!

¿O no?

En su experiencia, ¿cuántos discípulos autodidactas han encontrado? Mientras que libros serán parte de su crecimiento personal, no pretenden ser el “método de estudio independiente” de la vida cristiana. Los libros pueden desbloquear verdades y ampliar nuestra comprensión, pero no me quitarán el lugar de la interacción humana. Proverbios dice, “Como hierro afila a otro Hierro” Por designio de Dios, una parte importante de nuestro

crecimiento viene a través de encuentros relacionales con otros creyentes.

¿Imagínese cómo sería de diferente si leyera en la Biblia que libros (no creyentes) fueran instrumentos escogidos para el crecimiento espiritual? Unas cuantas revisiones serían:

“Como libros afilan mentes, así que un libro afilan los que los lean”. —El Nuevo Proverbios 27:17

“Y todos aquellos que habían creído se quedaban en sus casa leyendo. Tenían poco en común (porque raramente se juntaban), pero disfrutaron del intercambio de libros y notas y estaban compartiendo bosquejos con todos, como alguien podría tener necesidad.” —Los Nuevos Hechos 2:44–45

“Dos libros son de mucha más ayuda que uno, porque contienen más información” —El Nuevo Eclesiastés 4:9

Los libros son Buenos, pero ellos no pueden reemplazar el elemento humano del crecimiento espiritual.

Sabemos que hoy uniéndonos con los creyentes es la clave para el crecimiento espiritual. Hoy podemos ver que uniéndonos es la clave para el crecimiento espiritual. ¿Con quién se reúne usted regularmente con el propósito de crecimiento espiritual?

Si parte de nuestro crecimiento espiritual viene a través de reuniones con los demás, eso significaría también que parte del crecimiento espiritual de alguien más vendrá de reunirse con usted. Enumere 2 áreas donde Dios le ha enseñado algo que podrían ser valiosas para otros (es decir, la oración, la confianza, paciencia, cuidado de otros, etc...).

Sugerencia de Oración: Señor Jesús, quiero conocerte. Reconozco que parte de mi crecimiento viene a través de unirme con otros. ¿Me puede ayudar a conectarme con un grupo que se adapta a mi agenda y mi lugar en la vida? Gracias por preocuparte por cada parte de mi desarrollo. Te quiero. Te pido en nombre de Jesús, Amén.

Pasaje para el estudio adicional: Romanos 12:1–13; Efesios 4:1–16; 1 Tesalonicenses 3:11–13

Notas:



DÍA 3

Un Desafío a La Vida Egoísta

“... estimando cada uno a los demás como superiores a él mismo; no mirando cada uno por lo suyo propio, sino cada cual también por lo de los otros.” —Filipenses 2:3–4 (RV60)

La historia no se trata de usted. Entre más difícil sea de admitir, ¡Es cierto! La mayoría de nosotros somos tentados a pensar que la vida es una gran historia y tenemos que jugar un papel principal. Todo lo que sucede es visto como un desafío para nosotros, una piedra de tropiezo para nosotros o una lección sobre nosotros. Nosotros nunca podemos verbalizar nuestras creencias de esta manera, pero nuestras declaraciones nos delatan.

- “Dios, las cosas no salen bien. ¿Por qué dejas que estas cosas me pasen a mí?”
- “Dios mío, no hay suficiente dinero. ¿Qué quiere enseñarme en esta situación?”
- “Dios mío, estoy teniendo que trabajar hasta tarde otra vez. ¿Por qué soy siempre seleccionado para trabajar horas extras?”

¿Qué si los últimos acontecimientos de nuestra vida no tienen nada que ver en absoluto con nosotros? ¿Qué pasa si las cosas no salieron bien porque no era bueno para alguien más? ¿Qué

tal si Dios quitó algunos de sus recursos para responder las oraciones de otra persona? ¿Qué pasa si tu habilidad para trabajar hasta tarde permitió a Dios sanar problemas maritales de otra persona? Mientras haya una historia enorme alrededor de nosotros, cada evento no es acerca de nosotros.

Hay un punto en la vida de cada creyente donde tienen que responder a la pregunta, “¿Voy a vivir mi vida para mí mismo o daré mi vida por los demás?” Jesús enseñó que aquellos que tratan de salvar su vida, la perderán, pero quienes pierdan su vida la encontrarán. (Mateo 16:25).

Una de las bendiciones de reunirse con los creyentes es que nos fuerza a interesarnos en otros. Por naturaleza, hay muy pocas personas que están verdaderamente preocupados por las necesidades de los demás. Debido a la caída de la humanidad, nuestro defecto natural es irremediablemente “pensar en nosotros”. Parte del trayecto hacia la semejanza a Cristo es “negarse uno mismo” y servir a los demás (Mateo 16:24–27). Cuando los creyentes se reúnen en comunidad Bíblica, ambas áreas están dirigidas.

¿Por qué es difícil reconocer que la historia no se trata sobre nosotros?

¿Cómo serían diferentes los grupos pequeños, si llegáramos a la reunión con el propósito de ayudar, servir, alentar y fortalecernos mutuamente?

Sugerencia de Oración: Señor Jesús, quiero conocerte. Confieso mi deseo de estar en el centro de la historia y necesito que me cambie de adentro hacia afuera. De la mejor manera que sea posible, someterme a usted y pido que viva a través de mí con el fin de bendecir a otros. Le pido en nombre de Jesús, Amén.

Pasajes Para El Estudio Adicional: Filipenses 2:1–11;
Gálatas 6:1–2; Colosenses 3:12–17

Notas:



DÍA 4

Lecciones De La Sala de Pesas

En sexto grado me introdujeron a las maravillas de la sala de pesas. Era un mundo fascinante de la fuerza y valentía. Me di cuenta rápidamente que “la vida en el gimnasio”, es una subcultura en sí misma. Las personas son diferentes. Piensan diferente, actúan de forma diferente y usan cosas extrañas a la mayoría de nosotros. Hay guantes sin dedos, camisas sin mangas y pantalones cortos que no dejan nada a la imaginación. ¡La única cosa que no escaseaba, era el orgullo!

¡Inevitablemente, el tipo más pequeño en la sala gruñe más fuerte, habla más y es el que levanta menos! Si usted veía con cuidado durante unos 5 minutos, no era difícil discernir aquellos que tenían experiencia y aquellos que creían que tenían experiencia.

Aquellos con experiencia llevaban ropa normal, llevaban el ritmo durante el entrenamiento y pedían ayuda y un lugar cuando intentaban levantar algo más pesado. Aquellos sin experiencia llevaban todo el equipo, al límite de su capacidad en cada elevación y veían el pedir ayuda como signo de debilidad. No puedo decirte cuántas veces he tenido que levantar la barra pegada al pecho de un hombre, usando buenos guantes, con camisa sin mangas y pantalones ajustados. (¡No es un cuadro bonito!)

Lo creas o no, hay un par de verdades espirituales que podemos traer sobre el gimnasio.

Verdad 1: La experiencia se manifestará en decisiones sabias.

Verdad 2: La experiencia no tiene miedo de pedir ayuda.

Salomón Dijo: “Mejores son dos que uno; porque tienen mejor paga de su trabajo. Porque si cayeren, el uno levantará a su compañero; pero ¡ay del solo! que cuando cayere, no habrá segundo que lo levante.” —Eclesiastés 4:9–10

Creyentes maduros, que tienen experiencia de caminar con Dios, constantemente al tomar decisiones sabias. Ellos intencionalmente se posicionan entre los bolsillos de los creyentes porque “dos son mejor que uno”. No sienten la necesidad de probarse a sí mismos en cada vuelta, y por lo tanto, tomarán ventaja de las oportunidades disponibles para ellos (por ejemplo, servicios de adoración, pequeños grupos, tiempo diario con Dios, cargos de servicio, grupos de rendición de cuentas, etc.). Mientras que un creyente maduro puede saber mucho de la información presentada en estos lugares, también reconocen la necesidad de rendición de cuentas y comunidad. Ellos saben que cuando caen, es bueno tener “que el otro lo levante”.

Los creyentes jóvenes o menos maduros, cometen un error al querer alcanzar espiritualidad. Tienen todas las herramientas necesarias; No saben cómo utilizar lo que tienen. Rechazan las oportunidades de crecimiento regular porque ellos se han convencido a sí mismos que no tienen el tiempo o no es una necesidad urgente. Cuando se reúnen con otros creyentes, se encuentran bajo la postura de la espiritualidad y luchando contra la necesidad de probarse a sí mismos en cada situación. Inevitablemente, agotan sus recursos y el orgullo les impide pedir ayuda. Cuando caen, se han posicionado en el aislamiento.

La vida cristiana no es una carrera de velocidad; es una maratón. Nadie lo hace solo y decisiones sabias y consistentes, serán

mucho mejor que momentos especiales de espiritualidad.

Lea Tito 2:3–6, Romanos 12:10, Hebreos 11:1 –12:2

Sugerencia de Oración: Señor Jesús, quiero conocerte. Entiendo que parte del camino para conocerte ver las vidas de aquellos que han conocido por más tiempo. Me comprometo a poner mi vida en medio de creyentes maduros. Le pido en nombre de Jesús, Amén.

Notas:



DÍA 5

La Comunidad es un Estilo de Vida

En los últimos cuatro días, hemos visto que unir con los creyentes es importante para dar aliento y fuerza, estableciendo un ambiente para el crecimiento personal, desafiando la vida egoísta y tomar decisiones sabias en la seguridad de la comunidad. Hoy, vemos cómo unirnos con otros creyentes se convierte en un estilo de vida que trae alegría a aquellos que lo eligen.

En Hechos 2:42-47, Lucas escribe:

“Y perseveraban en la doctrina de los apóstoles, en la comunión unos con otros, en el partimiento del pan y en las oraciones. Y sobrevino temor a toda persona; y muchas maravillas y señales eran hechas por los apóstoles. Todos los que habían creído estaban juntos, y tenían en común todas las cosas; y vendían sus propiedades y sus bienes, y lo repartían a todos según la necesidad de cada uno. Y perseverando unánimes cada día en el templo y partiendo el pan en las casas, comían juntos con alegría y sencillez de corazón, alabando a Dios, y teniendo favor con todo el pueblo. Y el Señor añadía cada día a la iglesia los que habían de ser salvos.”

¡Qué grupo tan increíble de creyentes! Hemos oído mucho acerca de las opciones de estilo de vida. De escuela dominical para los

anuncios de la salud pública, se nos insta a tomar decisiones sabias. El propósito es ayudar a la gente que vea el estilo de vida que determinará la vida que vivimos.

Cuando hablo de estilo de vida, me estoy refiriendo a las decisiones que alteran al caudal general y curso de tu vida. Por ejemplo, una decisión a tomar drogas, contraer una deuda o ir a la universidad va a cambiar el curso de su vida y flujo general. La decisión de seguir a Cristo, convertirse en un jugador ávido o empezar un negocio también cambiará el curso de su vida. Opciones de estilo de vida pueden ser buenas o malas decisiones. Y mientras que todas las decisiones de estilo de vida no tendrán el mismo impacto, ellos cambiarán la manera de que vivir día a día.

Viviendo en comunidad es un estilo de vida. Cuando los creyentes deciden unirse en un nivel más profundo que la casual asistencia a la iglesia y en estudio Bíblico ocasional, cambiará el curso de su vida. La iglesia del primer siglo; aprendieron juntos, compartieron juntos, comieron juntos y oraron juntos. Experimentaron a Dios regularmente en el contexto de la comunidad y fueron testigos del increíble poder de Dios. Tenían muchas cosas en común y cuidaban uno del otro al dar y compartir. Sus corazones estaban inclinados hacia la alabanza y se añadieron personas a diario su membresía. ¡Qué cuadro tan increíble! PERO... al final del día, las decisiones que tomaron de vivir en comunidad, determinaron la vida en general.

Nunca se verá obligado a experimentar la comunidad en ese nivel. Pero esperemos que el pensamiento de una auténtica vida en comunidad le animara a elegirla.

Tienes algún temor acerca de la auténtica comunidad? Escríbalos aquí abajo:

Sugerencia de Oración: Señor Jesús, quiero conocerte. Gracias por proporcionar un lugar donde puedo pertenecer. Gracias por la familia de Dios. Ayúdame a superar cualquier temor que tengo sobre la vida en comunidad y ayúdame a desear relaciones más profundas con otros creyentes. Le pido en nombre de Jesús, Amén.

Pasajes de Estudio Adicional: Hechos 4:32–35; 1 Corintios 12:4–27; Efesios 4:1–6

Notas:



DÍA 6

Servir unos a otros

¿Qué significa ser un discípulo de Jesucristo? Cuando pensamos en un discípulo, pensamos generalmente de un estudiante (alguien que aprende de un maestro). Aunque definitivamente hay un componente de aprendizaje implicado, un discípulo es más que un estudiante. Un discípulo de Cristo es alguien que hace lo que Jesús hace con el fin de ser como Cristo Jesús.

Tome esa idea y llévela a la arena de formación de un discípulo. Como iglesia, nuestro objetivo es hacer discípulos. Por lo tanto, cualquier conversación en formar un discípulo debe incluir una discusión sobre vivir como Cristo vivió. En Mateo 20:26–28, Jesús compartió una verdad muy importante como Él vivió:

“Quien quiere ser grande debe convertirse en un sirviente. Quien quiera ser el primero entre vosotros debe ser su esclavo. Eso es lo que ha hecho el Hijo del Hombre: El vino para servir, no para ser servido...”

¡Jesús vino a servir a los demás! Como cristianos, es fácil concentrarse en la enseñanza de Jesús o los milagros de Jesús o las divinas cualidades de Jesús. Pero si entendemos la manera en que Jesús vivió día a día, tenemos que ver su vida de servicio.

¿Qué significa eso para nosotros? Significa que servir a los demás debe convertirse en una parte importante de nuestra vida. Una de las primeras áreas en la que se aprende a servir es en el contexto de la iglesia local. Aprendemos a servir a los demás. Es por esto que el Espíritu Santo ha dado dones espirituales a cada creyente. Primera de Corintios 12:7 nos dice: “un don espiritual es dado a cada uno de nosotros como un medio de ayudar a toda la iglesia”. Preste mucha atención a la palabra “cada”. Todos tenemos un don espiritual y Dios quiere que cada uno de nosotros usemos ese don con el propósito de servir a los demás.

Cuando nos unimos con otros creyentes, estamos conscientes de las necesidades dentro del cuerpo. Mientras se conozcan las necesidades a cada uno de nosotros, se nos da la oportunidad de usar nuestros dones espirituales de la manera que Dios manda. Cuando servimos, modelamos la vida de Cristo. Finalmente, así como modelamos la vida de Cristo, verdaderamente somos sus discípulos.

¿Conoce sus don (es) espirituales? Si es así — escríbalos. Si no, ¿estás dispuesto a descubrirlos?

Cuando se une con otros creyentes, ¿Viene a servir o ser servido?

¿Cree que sirve el cuerpo de Cristo a su máximo potencial? ¿De qué otras maneras puedes servir?

¿Si usted puede servir de una manera mayor, estaría dispuesto a compartir tu corazón con un pastor?

Sugerencia de Oración: Señor Jesús, quiero conocerte. Gracias por haberme dado un don espiritual para servir a los demás. Te ruego que me uses a mi máximo potencial. Dame el valor para compartir mis dones con otros. Lo pido en nombre de Jesús, Amén.

Pasajes de Estudio Adicional: Romanos 12:4–9; 1 Pedro 4:10–11; 1 Corintios 12

Notas:





DÍA 1

Para Que Veán Las Buenas Obras

“Así alumbre vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras buenas obras, y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos.” —Mateo 5:16 (RV60)

Poco después de mi conversión a Cristo, me encontré con un hombre muy grande llamado Bob. Bob media 1 metro y 92 pulgadas de alto y pesaba 270 libras. El estaba hecho para su trabajo. Bob era el capellán en el centro de detención en Savannah, Georgia. Cada semana Bob dirigía estudios bíblicos, oración y ministraba a asesinos, ladrones, violadores y criminales de todo tipo.

Hubo un hombre que asistió a las reuniones regularmente, pero estaba dispuesto a poner la fe en Cristo. Él apareció, veía desde una distancia y luego salió a hacer lo suyo.

Después de un par de meses, el mismo hombre levantó la mano en un estudio de la Biblia y confesó que él había puesto su fe en Cristo como Salvador. Todos estaban sorprendidos. Lleno de curiosidad, Bob le preguntó: “¿Por qué te convertiste en un cristiano?” El recluso respondió: “Me convertí en cristiano porque te vi barrer tu propia oficina.” Como se puede imaginar, la respuesta del interno sólo planteó otras preguntas.

Explicó que la gente de la autoridad siempre se aprovecha de aquellos debajo de ellos. Le preocupaba que si tuviera que entregarse a la autoridad de Cristo, entonces que Jesús podrían hacer lo mismo. Sus temores se calmaron cuando se dio cuenta que Bob barría su propia oficina. Él notó que un número de presos se ofrecían a limpiar la oficina de Bob, pero en lugar de tomar ventaja de su buena voluntad, Bob declinó amablemente.

El recluta conectó los puntos de esta manera. Si Bob, como un seguidor de Cristo, no se aprovecharía de éstos bajo él, había una buena posibilidad de que Jesús sería el mismo. Un acto tan simple como barrer el piso fue utilizado por Dios para convencer a un hombre de carácter amable de Dios.

Jesús dijo que debemos vivir de tal manera a que la gente “puede ver sus buenas obras y glorifiquen a vuestro padre.” No debemos participar en buenas obras para llamar la atención; nuestras actividades están diseñadas para darle gloria a Dios el Padre. El principio en este pasaje debería alentar a los cristianos a ser conscientes de nuestras acciones. La forma en que vivimos es a menudo más poderoso que lo que decimos.

Servir a los demás debe fluir de un corazón de amor. ¿Hay algunos ajustes que usted pueda hacer que pueden abrir otras puertas para servir a los demás?

En su caso actual, ¿Cómo puede su luz brillar más para Cristo?

¿De la manera que tratamos a otros, así serán atraídos a Cristo o no atraídos a Cristo?

Sugerencia de Oración: Señor Jesús, quiero conocerte y quiero que otros te conozcan. Por favor, ayúdame a ser consciente de cómo mis acciones son percibidas por los que me rodean. ¡Que mi vida puede reflejar Tu gloria! Lo pido en nombre de Jesús, Amén.

Pasajes de Estudio Adicional: Mateo 5:13-16; Hechos 4:32-35; 1 Tesalonicenses 2:1-12; Tito 3:14

Notas:



DÍA 2

Cuando el plan funciona

“Porque somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviésemos en ellas.” —Efesios 2:10 (RV60)

F Para aquellos de ustedes que son fanáticos de los años 80, ¡Este devocional está diseñado específicamente para usted! ¿Recuerdas los increíbles programas de TV que marcaron la década de 1980? Estaba El Carro Fantástico, los Dukes de Hazard, Lobo del Aire, Magnum P.I., Remington Steele, Simon y Simon, Chips, T.J. Hooker y otros. Estoy rompiendo la cabeza pensando en ellos. ¡Buenos tiempos, buenos tiempos!

Bueno, uno de los programas que mi familia miraba religiosamente fue The A-Team (Los Magníficos). El elenco fue sensacional, la música era buena y la trama era exactamente la misma semana tras semana. Podía predecir el 80% del programa de la próxima semana si hubieras visto 3 otros episodios. El tema fue siempre el mismo.

Alguien estaba en problemas, contrataron al equipo para ayudar, Hannibal tenía un plan, Murdock actuaba locamente, “Faceman” se quedaba con todas las damas y B.A. construiría 14 armas con 3 pedazos de tubería, un rollo de cinta aislante y

una caja de clavos para acabados. Apenas lo hacían a través del plan. Hannibal encendía un habano y decía: “me encanta cuando un plan sale bien.” ¡Qué show!

Cuando pienso sobre la serie, no recuerdo que haya habido una vez cuando el “plan” de Aníbal no funcionara. Era el tipo más inteligente en la televisión o el más afortunado. De cualquier manera, el espectáculo era entretenido.

En Efesios 2:10, encontramos que Hannibal no es el único que tiene un plan. Según las escrituras, Dios “planeó lo que debería pasar en (nuestra) vida para ayudar a otros.” Desde la eternidad pasada, Dios ha visto hacia el futuro, entendió los problemas y creativamente diseñó un plan para abordar esos problemas. El plan de Dios es que él viva a través de su pueblo y que su gente pase su vida ayudando a otros.

Como seguidores de Jesucristo, nuestro deseo no debe ser sólo crecer en conocimiento de la Biblia; nuestro deseo debe ser también en participar en la actividad de Dios en el mundo. Servir el mundo no es sólo una buena idea; es el plan de Dios. Cuando usted y yo servimos unos a otros y servimos al mundo, estamos viviendo el diseño mismo de nuestras vidas.

¿Cómo puede Dios usarle para servir a otros? Piense en las áreas en las que usted está dotado o le apasionan.

Si Dios nos lo creó un para servicio y planeó que dediquemos nuestras vidas a servir a los demás, ¿Qué pasa si no decidimos servir?

Sugerencia de Oración: Señor Jesús, quiero conocerte. Veo que tienes un plan para mi vida y ese plan es para servir a los demás. ¿Me ayudarías a ver oportunidades de servicio y darme el valor para servir cuando llegue el momento? ¡Te amo a Señor! Lo pido en nombre de Jesús, Amén.

Pasajes de Estudio Adicional: Génesis 1:26–31 y 2:4–8;
1 Pedro 2:9–12

Notas:



DÍA 3

Viniendo a Ser Como a Los Que Seguimos

“... sino que el que quiera hacerse grande entre vosotros será vuestro servidor, y el que quiera ser el primero entre vosotros será vuestro siervo; como el Hijo del Hombre no vino para ser servido, sino para servir, y para dar su vida en rescate por muchos...” – Mateo 20:26–28 (RV60)

¿Usted alguna vez idolatraba a alguien? No estoy hablando de adorar a una persona o pensar que son un Dios. Hablo en serio, donde realmente, realmente quería ser como ellos. La mayoría de la gente puede mirar hacia atrás en sus vidas y recordar un jugador, un actor, un músico o incluso un chico popular en la escuela que parecía tenerlo todo. Hubiésemos hecho cualquier cosa para ser como ellos.

Debido a la idolatría de los demás, nos resulta fácil de imitar a aquellos que admiramos. Gigantes de comercialización han capitalizado este fenómeno durante años. La forma más rápida de vender zapatos, gafas de sol, relojes o ropa es tener una persona famosa usarlo en público. Mientras las decisiones de moda se basan en admirar a otros y parecen inofensivas, nuestra necesidad de imitar no se detiene con la moda. Las decisiones de la vida como el alcoholismo, sexo, actitudes, la deuda excesiva

e incluso el trato a otros a menudo se basa en imitar los que admiramos.

Pero la imitación no es siempre algo malo. De hecho, el deseo de cumplir en realidad es depositado en nosotros por Dios. Es el deseo de Dios que nos ajustemos, no a los caminos del mundo, sino al carácter de Dios (Romanos 12:2).

¡Aquí está la parte difícil! No es difícil que la gente se acomode. El tema es ayudar a la gente ver que Cristo debe ser la niña de sus ojos. Cuando es a Cristo a quien admiramos más, lo respetamos al máximo, lo amamos y al que más atesoramos, será el que más deseamos imitar.

Jesús enseñó a que sus discípulos que sirvieran a los demás. Como cada creyente crece en su relación con Cristo, experimentarán un mayor deseo de servir. A medida que buscamos a Dios en una relación de amor, el Espíritu Santo cambia nuestra persona para que coincida con Cristo. Nuestro objetivo es que lo amemos, pero en el proceso, nos convertimos en como el que seguimos.

¿Alguna vez ha servido en la Iglesia y no encuentra que le llena? ¿Dónde sirvió y por qué decidió servir allí?

Basado en sus respuestas anteriores, ¿Crees que su experiencia hubiera sido diferente si se hubiese enfocado en amar a Dios y le hubiese permitido su servicio al fluir de esa búsqueda?

Basado en cómo vive día a día, ¿Parece que Jesús es la niña de tus ojos? o ¿Se encuentra idolatrando a otros? Si es así, entonces, ¿A quién idolatra y por qué?

Sugerencia de Oración: Señor Jesús, quiero conocerte y ser conformado a usted. Ayúdeme a respetar a los demás, Pero conformarme a usted. Lo pido en nombre de Jesús, Amén.

Pasajes de Estudio Adicional: Lucas 22:24–27; Filipenses 2:1–11

Notas:



DÍA 4

“Atacando el Orgullo”

“Dios se opone a los soberbios, pero da gracia a los humildes... Humillaos ante el Señor, y Él os exaltará.” —Santiago 4:6b, 10

No entiendo el orgullo. No es porque me sea imposible de definir es porque me resulta difícil explicar su encanto. ¿Por qué es tan difícil liberarnos del orgullo?

No hay otro pecado que recibe tanta reprimenda y castigo como el orgullo. Aun así, no hay otro pecado tan frecuente en las vidas de los creyentes como el orgullo. El orgullo puede rastrearse hasta el pecado original, la caída de Lucifer, la división de las lenguas en Babel, el destierro de Nabucodonosor, el rechazo de Cristo en el primer siglo y la raíz de nuestra negatividad a depender de Dios en todas las cosas. En la raíz del pecado está la cuestión de orgullo.

¿Cómo atacamos directamente el pecado del orgullo?

La mejor respuesta a esta pregunta es seguir el ejemplo de Cristo. Jesús persiguió su relación con el Padre y él mismo se había posicionado como un siervo de los demás (Romanos 15:8). Su relación lo mantuvo dependiente del Padre y su posición de servicio lo alineo con la humildad. Cristo permaneció sin pecado,

aunque fue “tentado en todo como nosotros” (Hebreos 2:17-18, 4:15; Mateo 4). Cristo había perseguido una relación y se había colocado en un camino de servicio.

Mientras tratamos con el orgullo, nuestro plan debe ser el mismo. Comenzar buscando a Dios en una relación de amor. Cuando usted le busque, pídale a Dios que le revele lugares de servicio. Al buscar a Dios y servir humildemente a los demás, nos enfrentamos proactivamente a nuestra lucha individual con orgullo.

¿Cuáles son tus miedos al servir?

La mayoría de las personas tiene una necesidad de reconocimiento, agradecimiento y afirmación. Muchas posiciones de servicio rara vez ofrecen estos servicios. ¿Cómo enfrenta Dios esta preocupación en Mateo 6:1-4 y Mateo 25:31-40?

**¿Probaste abordar el pecado del orgullo en el pasado?
¿Funcionó?**

El pecado que nos impide servir es el orgullo y el antídoto contra el orgullo es un servicio humilde. Es difícil mirar hacia abajo a los demás cuando has tomado la posición de un siervo.

Sugerencia de Oración: Señor Jesús, quiero conocerte y seguir el camino que caminabas. Basado en los principios de la escritura, sé que debo humillarme a mí mismo. Asumo esta responsabilidad en serio. Quiero empezar confesando mi deseo de hacer las cosas a mi manera. Te pido que confrontes mi orgullo mientras te sigo. Ayúdame a buscar posiciones de servicio. Le pido en nombre de Jesús, Amén.

Pasajes de Estudio Adicional: Romanos 12:3-8; Gálatas 6:1-4

Notas:



DÍA 5

Nunca Me He Sentido Más Satisfecho

La reacción es común. Un creyente desarrolla el valor de servir a los demás. Después de que terminen, dicen: “¡Me siento genial! De hecho, nunca me he sentido más satisfecho en mi vida.”

La parte que los cristianos ven es “por qué” se siente así. Determina un cumplimiento. Usa tu imaginación santa por un momento y por favor no pienses que soy raro por hacerte estas preguntas. Si un avión podría experimentar emociones, ¿Crees que estaría más satisfecho al sentarse en el suelo o volar a través de las nubes? Si un carro de carreras podría expresar pensamientos, ¿Crees que estaría más realizado satisfecho en el tráfico o corriendo alrededor de una pista de carreras? Si un barco pudiera hablar ¿Crees que estaría más satisfecho sentado en dique seco o cortando las olas?

Es fácil para nosotros mirar en el diseño de objetos inanimados (es decir, un avión, un coche de carreras o un barco) y saber si está cumpliendo con su propósito. Diseño determina cumplimiento. Por alguna razón, nos resulta difícil de utilizar la misma lógica con la gente. Nos centramos más en nuestro diseño individual que en nuestro diseño humano.

Sabemos que los pintores experimentan satisfacción cuando se expresan sobre el lienzo. Bailarines experimentan cumplimiento cuando se expresan en movimiento. Los inventores de experiencia experimentan satisfacción cuando juegan con nuevas ideas. Pero en todas estas áreas, el enfoque está en el diseño individual. ¿Qué pasa con nuestro diseño como seres humanos? ¿Dios ha diseñado la gente de tal manera que todos experimentamos una forma de cumplimiento y satisfacción común?

La respuesta es “Sí”. Dios nos creó para una relación con Él y nos comisionó a servir a los demás.

“Es Dios mismo quien nos hizo lo que somos y nos dio nueva vida de Cristo Jesús; y desde el inicio él pensó que deberíamos pasar estas vidas ayudando a otros” (Efesios 2:10).

“Antes de que te formase en el vientre de tu madre, yo te elegí. Antes de que nacieras, te aparte para un trabajo especial” (Jeremías 1:5).

“Él es quien nos ha salvado y nos ha elegido para su trabajo especial, no porque nos lo merecíamos sino porque ese era su plan” (2 Timoteo 1:9).

No debería sorprendernos cuando la gente encuentra satisfacción al servir a otros. La satisfacción es el resultado de vivir como Dios nos ha diseñado.

¿Lucha usted por insatisfacción en su vida? Si es así, ¿Dónde hay áreas en que usted puede servir?

Si el diseño determina nuestra satisfacción, entonces viviendo aparte de este diseño dará lugar a la insatisfacción. ¿Puedes identificar las áreas en tu vida donde vives aparte del diseño de Dios?

Sugerencia de Oración: ¡Señor Jesús, quiero conocerte! Veo en la Biblia que ha creado y diseñado mi vida para relación y servicio. Cuando me hace falta satisfacción, por favor, ayúdeme a recordar volver a mi diseño. Te amo hoy. Lo pido en nombre de Jesús, Amén.”

Notas:



DÍA 6

Construyendo Una Plataforma Para Compartir a Cristo

*“Damos siempre gracias a Dios por todos vosotros, haciendo memoria de vosotros en nuestras oraciones, acordándonos sin cesar delante del Dios y Padre nuestro de la obra de vuestra fe, del trabajo de vuestro amor y de vuestra constancia en la esperanza en nuestro Señor Jesucristo... Porque partiendo de vosotros ha sido divulgada la palabra del Señor, no sólo en Macedonia y Acaya, sino que también en todo lugar...”
(1 Tesalonicenses 1:2–3,8)*

¿Es compartir a Cristo un privilegio o un derecho? En Estado Unidos de América, somos rápidos para decirle a la gente nuestros derechos. Tenemos el derecho a la libertad de expresión. Tenemos el derecho a reunirse en la adoración. Tenemos el derecho a reunirse pacíficamente en protesta. Nuestros derechos son protegidos y defendidos vigorosamente. Y aunque estoy muy agradecido por los derechos que disfrutamos, me temo que la iglesia ha confundido derechos por privilegio.

En una encuesta reciente, se les pidió a los estadounidenses dar su primera impresión cuando escuchan la palabra “Cristiana”. Las tres principales respuestas fueron juzgar, condenar e hipócrita. ¡No es exactamente una revisión delirante! Los estadounidenses han entendido el hecho de que los cristianos

hablan a través de nuestros derechos, no nuestras acciones. Podemos boicotear empresas por tener posiciones anti-bíblicas. Nosotros protestamos sobre las clínicas de aborto debido a la destrucción de la vida. Marchamos en contra derechos de los homosexuales. Solicitamos al Congreso una petición para que los condados en problemas y exigimos que la oración regrese a las escuelas. Pero en todo el tiempo, la fuerza que impulsa es: “tenemos el derecho de hablar, tenemos el derecho a protestar, y tenemos el derecho a compartir nuestros puntos. Legalmente, tenemos el derecho; prácticamente, quizá hayamos perdido nuestros privilegios.

Compartir a Cristo es un privilegio. No encontramos relatos en las Escrituras de Jesús exigiendo ser escuchado. No tenía que hacerlo. En cambio, Jesús curó las heridas y luego compartió el mensaje. Tocó a los indefensos y luego enseñó sobre el Reino. Las acciones de servicio de Cristo abrieron las puertas para la discusión.

Para la iglesia en Tesalónica, eran conocidos por su “obra de fe y labor de amor” y constancia en la esperanza. Mientras ministraban a los demás y liberaban su fe y laboraba en amor en nombre de los creyentes y los no creyentes por igual, “la palabra del señor... avanzaba.” La palabra de Dios prosperó como consecuencia de sus actos de servicio.

En los últimos 5 días, hemos visto que el mundo trae gloria al Padre, es parte del plan de Dios, nos conforma con el carácter de Cristo, nos posiciona contra el orgullo y trae satisfacción a nuestras vidas. Al terminar nuestro estudio de servir al mundo, también tenemos que ver que nuestro servicio construye una plataforma para el intercambio de Cristo. Cuando servimos a otros, Dios abre oportunidades para compartir la Buenas Nuevas.

Mientras termina este pensamiento devocional, espero que no me malinterprete mi corazón. No estoy sugiriendo que la iglesia debe perder sus derechos; Sólo estoy sugiriendo que hablemos

a través de nuestro servicio. Es mi oración que la iglesia en el mundo sea conocida por el Cristo que amamos y no por las cuestiones que odiamos.

¿Se encuentran usted exigiendo a ser escuchados o le piden a hablar? ¿Por qué?

Haga una lista de varias historias donde Jesús siguió el patrón de servir y compartir.

Sugerencia de Oración: Señor Jesús, quiero conocerte. También quiero compartir el Evangelio con los demás. Ayúdeme a seguir el patrón que has vivido. Le pido en nombre de Jesús, Amén.”

Notas:





DÍA 1

Encomendando

“Id, pues y haced discípulos a todas las Naciones, bautizándolos en el nombre del padre y del hijo y del Espíritu Santo, enseñándoles a guardar todo lo que yo te mandé...” (Mateo 28: 19-20)

“Las cosas que oíste de mí en presencia de muchos testigos, encomendar a hombres fieles que serán capaces de enseñar a otros también”. –2 Timoteo 2:1-2

Esta semana, nos centraremos en confiar en el Evangelio. De las cuatro semanas presentadas en esta guía devocional, encomendando el Evangelio es probablemente el concepto más diferente del grupo. Con el propósito de claridad, tomaremos el primer par de días para establecer el panorama general.

En ambos pasajes presentados arriba, podemos ver un reto para pasar a otros lo que hemos aprendido. Jesús le dijo a sus discípulos a hacer discípulos a “enseñándoles a guardar todo lo que yo te he mandado.” Iban a transmitir lo aprendido. Lo mismo es cierto para Timoteo. Timoteo es retado a compartir con otros lo que Pablo había compartido con él. Hay una verdad simple en el trabajo en estos dos pasajes: “lo que pasa continua influencia sobre los demás; lo que se mantiene para nosotros va a morir cuando morimos.”

Todos vivimos en el entendido de que cuando morimos no nos llevamos nada con nosotros. Vinimos en este mundo sin nada y dejaremos el mundo del mismo modo que hemos venido. Por lo tanto, lo que se nos dio a nosotros mismos (es decir, ideas, conocimiento, posesiones, estímulo, etc.) va a morir cuando morimos. No tiene influencia en el futuro.

Piensa en la influencia y considera todas las verdades que Dios te ha enseñado. ¿Qué te ha enseñado acerca de la Palabra? ¿Qué te ha enseñado acerca de fe? ¿Qué te ha enseñado acerca de las relaciones? ¿Qué te ha enseñado sobre la familia? ¿Qué te ha enseñado acerca de la oración? ¿Tiene sentido que Dios invierte toda una vida de verdades en nosotros y tomamos todo ese conocimiento a la tumba?

Dios quiere transmitir a otros lo que Él nos ha pasado a nosotros. El primer paso de encomendar es saber que Dios quiere que nuestras vidas sean conductor de Sus verdades y gracia.

Escriba los nombres de varias personas que han invertido tiempo y la verdad en tu vida. (Piense en volver a pastores, maestros de escuela dominical, líderes de grupos pequeños, mentores o buenos amigos). ¿Dónde estaría espiritualmente si estas personas no hubiesen encomendado la verdad en tu vida?

¿Sabes de alguna relación en las Escrituras donde un creyente maduro confió verdad y tiempo en la vida de otra persona? Si es así, haga una lista de varios ejemplos.

Sugerencia de Oración: Señor Jesús, quiero conocerte y quiero que otros te conozcan también, me has recordado cuanto me has enseñado. ¿Me ayudarías a entender cómo puedo encomendar estas verdades a otros? Lo pido en nombre de Jesús, Amén.

Pasajes de Estudio Adicional: Mateo 10:1–16; Hechos 1:8; 2 Corintios 5:17–20

Notas:



DÍA 2

Encomendando el Evangelio

La palabra “Evangelio” significa “buenas nuevas”. Cuando la Biblia habla del Evangelio, se refiere a la buena noticia de Dios. Sin embargo, la buena nueva de Dios es más que una invitación a la salvación (o vida eterna) también incluye cómo una persona va a vivir una vez que estén guardados o reconciliados con Dios. Cuando Jesús comenzó su ministerio terrenal, la Biblia dice: “Jesús iba a lo largo de toda la Galilea, enseñando en sus sinagogas y proclamando el evangelio del Reino...” (Mateo 4:23, 9:35, 24:14, Marcos 1:14). Este texto es la primera vez que se menciona la palabra “evangelio” en el nuevo testamento. Específicamente se refiere al evangelio del Reino. De hecho, el evangelio del Reino es terminología común en el nuevo testamento (Mateo 9:35; 24:14; Lucas 16:16). La buena noticia de Dios está conectada a las buenas noticias sobre el Reino.

Vamos a hablar sobre el Reino por un momento. El Reino es el ámbito donde la voluntad de Dios se hace. Mientras que Dios es el creador de todo, Él ha optado por establecer su reino entre su pueblo. Donde el pueblo de Dios va, Su soberana influencia se extiende con ellos. Como Dios vive a través de su gente, su influencia y su reino se expanden.

El Reino es el enfoque de enseñanza y entrenamiento de Jesús.

- Jesús predicó el Evangelio del Reino (Mateo 4:23, 9:35, 24:14, Marcos 1:14).
- El Sermón del Monte se ha referido como la Constitución del Reino (Mateo 5–7).
- Jesús compartió 7 parábolas en Mateo 13. El Enfoque de cada uno era el Reino.

¿Por qué es importante “La charla del Reino”? Respuesta: Porque el Evangelio es más que “Jesús salva”. El Evangelio enseñado por Cristo y Juan el Bautista era “Arrepentíos porque el Reino de los cielos está cerca”. Ellos Compartieron el evangelio del Reino. La buena noticia es que Dios está ofreciendo una relación reconciliada y esta nueva relación es vivida en el contexto del Reino de Dios.

Cuando los creyentes entienden el alcance del Evangelio, todo cambia. Cambia nuestro enfoque. Cambia nuestro alcance a los perdidos. Cambia nuestras prioridades. Cambia el cómo nos relacionamos con los demás. Cambia como oramos, cambia como vemos el mundo, Cambia cómo gastamos nuestro dinero. Cambia las metas que tenemos e incluso como seguimos esas metas. El Reino proporciona el contexto de la vida cristiana.

Encomendar el Evangelio es encomendar el evangelio del Reino.

Haga una lista de las áreas donde Dios ha encomendado la verdad en tu vida (es decir, matrimonio, estudio Bíblico, oración, fe, finanzas, niños, etc.).

Sugerencia de Oración: Señor Jesús, quiero conocerte. Basado en las escrituras, parece que también Tú quieres que yo conozca acerca del Reino. Es mi oración, que abras mis ojos a la medida del mensaje del Evangelio y ayúdame a confiar lo que he aprendido a otros. Gracias por amarme. Lo pido en nombre de Jesús, Amén.

Pasajes de Estudio Adicional: Isaías 9:1–7; Jeremías 31:31–34; Matthew 5–7; Gálatas 2:7; 1 Tesalonicenses. 2:4

Notas:



DÍA 3

Las Vías de Relación

Encomendando el Evangelio puede parecer una tarea enorme. Nuestra mente generalmente salta a las preocupaciones sobre lo que compartimos en lugar de como compartimos. El “qué” se definió ayer! Estamos para compartir las buenas nuevas sobre el Reino. El “cómo” se define hoy! Estamos para compartir las buenas nuevas acerca del reino a través de nuestras redes de relaciones.

Se ha dicho que todo se ejecuta en las vías de la relación. Confiando el Evangelio es un ejemplo perfecto de esta verdad en acción. Mientras que hay momentos cuando tenemos la oportunidad de compartir la buena noticia con un desconocido, el patrón regular de encomendar el Evangelio consiste en nuestras redes relacionales. Estas redes se componen de amigos, familia, compañeros, vecinos y la gente que nos encontramos con regularidad. Debido a la relación subyacente, estas redes son tierra fértil para encomendar el Evangelio.

Hay varias razones por las que el Evangelio florece en redes relacionales.

1. En primer lugar, la naturaleza del mensaje es relacional.

Tres relaciones clave están involucradas con el evangelio del Reino. Ahí está nuestra relación con Dios, nuestra relación con la iglesia y nuestra relación con el mundo.

2. En segundo lugar, compartir el mensaje requiere de mucho.

Mientras que algunos temas pueden ser discutidos adecuadamente mediante el esbozo de ideas en el reverso de una servilleta — el Reino no es uno de esos temas. Compartir el Evangelio del Reino toma tiempo. Si las relaciones están en su lugar, ofrece múltiples oportunidades para continuar la discusión.

3. En tercer lugar, el resultado del mensaje es la transformación de la vida.

Es una cosa decirle a un completo extraño cómo Dios cambiaron su vida. Pero todo lo que ven es la persona de pie delante de ellos. Para las personas que conforman nuestras redes relacionales, han visto la transformación de Dios de tu vida o que están viendo a Dios transformar tu vida. Este cambio de vida proporciona una plataforma para compartir.

Cuando leemos el Nuevo Testamento, vemos el evangelio del Reino se confió a través de relaciones. Dios desea el mismo patrón en nuestras vidas. Mira cada paso y llene los espacios adecuadamente.

Marcos 3:13–19

¿Quién encomendó el Evangelio? _____

¿A quiénes era destinado el Evangelio? _____

Marcos 5:1–20

(Céntrese en el hombre anteriormente endemoniado versos 18–20)

¿Quién encomendó el Evangelio? _____

¿A quiénes era destinado el Evangelio? _____

Juan 1:40–42

¿Quién encomendó el Evangelio? _____

¿A quiénes era destinado el Evangelio? _____

Juan 4:7–42

(Céntrese en la respuesta de la mujer al mensaje de Cristo; v.28–30; 39)

¿Quién encomendó el Evangelio? _____

¿A quiénes era destinado el Evangelio? _____

2 Timoteo 2:2

¿Quién encomendó el Evangelio? _____

¿A quiénes era destinado el Evangelio? _____

Sugerencia de Oración: Señor Jesús, quiero conocerte. Ayúdame a ver las redes relacionales a mí alrededor y vivir a través de mí para que el Evangelio siga avanzando. Le pido en nombre de Jesús, Amén.

Pasajes de Estudio Adicional: Lucas 5:27–32; Hechos 10; 16:22–33

Notas:



DÍA 4

Una Manera Simple de Encomendar en Evangelio

“Así que, hermanos, cuando fui a vosotros para anunciaros el testimonio de Dios, no fui con excelencia de palabras o de sabiduría. Pues me propuse no saber entre vosotros cosa alguna sino a Jesucristo, y a éste crucificado. Y estuve entre vosotros con debilidad, y mucho temor y temblor; y ni mi palabra ni mi predicación fue con palabras persuasivas de humana sabiduría, sino con demostración del Espíritu y de poder, para que vuestra fe no esté fundada en la sabiduría de los hombres, sino en el poder de Dios.” —1 Corintios 2:1–5

Ahora tenemos tres piezas principales:

- 1. La misión es encomendar el Evangelio.** Como el Evangelio es encomendado a los demás, discípulos se forman, y se realiza la gran Comisión
- 2. El mensaje es el Evangelio del Reino.** Si sólo compartimos la porción redentora del Evangelio, tomamos decisiones para Cristo y no discípulos de Cristo. El Evangelio es la buena noticia sobre el Reino.

3. El campo de la misión es primordialmente nuestra fuente de red de relaciones. Mientras podemos confiar el evangelio a los extraños, el patrón primario descrito en el nuevo testamento es trabajar a través de redes relacionales.

Si eres como yo, la siguiente pregunta que viene a la mente es: “¿Cómo empezamos?” El mundo es enorme, el mensaje es extenso y el tiempo es muy corto. ¿Cómo llevamos prácticamente la información que tenemos y la vivimos?

La respuesta es tan simple como seguir el ejemplo del apóstol Pablo. Cuando Pablo habló a la gente de Corinto, concentró su labor docente en “Cristo y Su sacrificio”. De alguna manera, pareciera como que si Pablo hubiera dejado fuera del Reino. ¿Fe? ¿Amor? ¿Qué pasa con los dones espirituales? ¿Qué pasa con las misiones y Ministerio? ¿Qué pasa con la oración y alabanza? ¿Cómo pudo Pablo ser tan intolerante en cuanto a compartir sólo un mensaje?

La respuesta a esta pregunta se encuentra en la relación entre Cristo y su reino. Cuando nos enfocamos en perseguir Cristo y conocer a Cristo, nos guiará en áreas de fe, esperanza, amor, misión, Ministerio, oración, alabanza, etc... No tenemos que ser expertos en todos los ámbitos de la vida cristiana para encomendar el Evangelio. De hecho, si no somos cuidadosos, podemos ser competentes intelectualmente y espiritualmente faltos. ¡Ten por seguro! Los detalles del Reino se conocerán en la búsqueda del Rey. ¿Por qué? ¡Porque el Reino lleva el corazón del Rey!

¿Qué significa esto para usted y para mí? Significa que nuestro trabajo es buscar de Cristo y compartir lo que aprendemos. Si usted está caminando a través de un período de fe, confianza y paciencia — enseñe a otros lo que se le enseñó. Si está buscando a Cristo y está aprendiendo sobre mayordomía, encomiende esas enseñanzas a los que le rodeen. Si Dios le enseña varios principios de la oración, comparta esos principios con amigos, familiares o en su red relacional. Dios no nos pide obtener un

título cristiano antes que encomendamos el Evangelio; Quiere que lo siga y que vayamos a compartir lo que hemos aprendido con los demás.

Lea el versículo anterior y escriba 3 o 4 palabras que describen el estado mental de Pablo ¿Pablo suena como un tipo normal o un líder valiente? ¿Puedes hacer lo que hizo Pablo?

Sugerencia de Oración: Señor Jesús, quiero conocerte. Mientras llego a conocerte, dame el valor de compartir lo que he aprendido con los demás. Lo pido en nombre de Jesús, Amén.

Pasajes de Estudio Adicional: 1 Corintios 1:17–31; Juan 15:1–8; 17:3

Notas:



DÍA 5

El Mayor progreso del Evangelio

“Now I want you to know, brethren, that my circumstances have turned out for the greater progress of the gospel.” —Filipenses 1:12

Odiaba los domingos misioneros cuando era un niño. Sé que suena horrible, pero trato de ser honesto. No fue porque me disgustaban los misioneros o los ministerios que representaban; fue porque siempre me sentí que Dios estaba llamándome para hacer algo similar.

No importaba si el misionero estuviera sirviendo en África, India, América del sur o en la Antártida — siempre habló de las cosas que tuvieron que soportar por causa del Evangelio. Nadie hablaría de meses viviendo en arroz y el agua. Otra persona compartía cómo luchó contra las enfermedades raras y combatió a las fuerzas de la brujería. Otro misionero compartir cómo servían la misma gente del grupo durante años y vio muy poco fruto en su obra. En mi mente, las historias tenían una semejanza — ¡Sufriendo!

No soy experto en el sufrimiento. De hecho, trato de evitarlo si es posible. Pero habrá veces cuando el progreso del Evangelio se amplifica a través de situaciones difíciles. Si va a ponerse serio acerca de confiar el Evangelio, tenemos que responder a una

pregunta, “¿Cuánto están dispuestos a soportar por el progreso del Evangelio?”

La respuesta a esta pregunta será diferente para cada uno. Jesús soportó la Cruz (Hebreos 12:1–3). Pablo sufrió prisión, palizas y eventualmente la muerte (2 Corintios 11:23–28). Estos son dos ejemplos extremos.

Las posibilidades son, la mayoría de los cristianos en estados Unidos nunca resistirían a ese tipo de sufrimiento. Pero no es raro que soportar la separación de la familia, la pérdida de ingresos, sentimientos de depresión, problemas de todos los tamaños, los ataques del enemigo y cualquier número de inconvenientes menores.

¡Mi punto es simple! El avance del Evangelio se encontrará con la oposición de Satanás. En el caso de Pablo, sus circunstancias (prisión, pruebas, palizas, etc.) “resultaron para un mayor progreso del Evangelio.” Si Pablo no hubiese aguantado las palizas, el evangelio no habría ido tan lejos como lo hizo.

Incluso si usted o yo no nunca fuimos llamados a soportar sufrimientos en esa escala, las pruebas más pequeñas de nuestras vidas determinarán las oportunidades para el avance del Evangelio. Cómo nos conducimos en los problemas a menudo determinará la medida en la cual se extenderá el Evangelio. Recuerda, en cada situación que enfrentas, el mundo está observando. ¡Dios te ha colocado en un lugar ideal para que Él pueda recibir gloria!

Cuando la gente vea la forma en que maneja las presiones y las pruebas de la vida, ¿Ayuda o daña la influencia de Dios? ¿Cómo puede honrar a Cristo con su respuesta y guiar a otros a él?

Nombre a una persona en su vida que atravesó por tiempos difíciles, sin embargo, mantiene fuerte su valor y fe en Cristo. ¿Cómo impactó su ejemplo en su vida?

Sugerencia de Oración: Señor Jesús, quiero conocerte. Entiendo que usted permite pruebas y problemas en mi camino para el avance del Evangelio. Ayúdame a vivir de tal manera que las personas sean atraídas a usted por mi ejemplo. Le pido en nombre de Jesús, Amén.

Pasajes de Estudio Adicional: Hechos 4:1–31; 8:1–4; Lucas 21:12–19

Notas:



DÍA 6

¿Qué va a Hacer Con el Guion?

“Hacer todas las cosas por causa del Evangelio, para que pueda ser compañero partícipe de ella”.—1 Corintios 9:23

“Hay secretos en cada cementerio,” explicó un padre a su hijo. Intrigado por la misteriosa naturaleza de la declaración, el muchacho escuchado atentamente. “El secreto en el cementerio está en cada lápida”. Los dos caminaron juntos unos pasos más. “Entre la fecha de nacimiento y la fecha de la muerte está el guion de la vida. La vida es esencialmente la misma para todos. Nacemos, vivimos y morimos. La diferencia entre una persona que vivió y un individuo que deja un legado es lo que hacen con el guion”.

¿Qué va a hacer con su vida? Pablo dijo, “Hacer todas las cosas por causa del Evangelio”. Cuando Pablo miraba su vida, veía que tuvo altibajos, palizas, triunfos, dolores y promociones. Pero hay una cosa que carece totalmente de recuerdos para Pablo — ¡Arrepentimiento! “He peleado la buena batalla, he terminado la carrera, he guardado la fe” (2 Timoteo 4:7).

No hay duda que la vida de Pablo sin arrepentimiento está directamente conectada a hacer “todas las cosas por causa del Evangelio”. Pablo utilizó el “guion” a su máximo potencial. Hay

sólo dos personas en toda la Biblia que eran capaces de decir, “Yo he hecho todo lo que Dios me puso en esta tierra para hacer”. El primero fue Jesús; el segundo es Pablo (Juan 19:30; Hebreos 10:11-12; 2 Timoteo 4:7). ¿Cómo terminará su historia?

Sabemos que Cristo encargó a sus seguidores a hacer discípulos a las Naciones (Mateo 28:19). En un sentido general, todos tenemos el mismo propósito. Independientemente de nuestro tiempo en la vida, estamos para encomendar el evangelio a los demás. Cristo dio Su vida para que tengamos el Evangelio. Pablo dedicó su vida por causa del Evangelio. ¿Qué vamos a hacer usted y yo con la vida que Dios nos ha dado?

Dame, Padre, un propósito profundo,
En gozo, o tristeza Para guardar tu palabra;
Fieles y verdaderos en la prueba,
Complaciéndote en mi vida diaria;
Solamente hay una vida y pronto pasará,
Solamente lo que se hace para Cristo permanecerá.

Como seguidores de Cristo, tenemos el privilegio de dedicar nuestras vidas a la búsqueda más grande del mundo. Podemos conocer a Dios y ayudar a los demás también. El proceso Bíblico para conocer a Dios y hacer discípulos es muy simple. ¡Amar a Dios! ¡Unirse con los creyentes! ¡Servir al mundo! ¡Encomendando el Evangelio!

En una sola frase, describa lo que quieres que sea su legado:

¿Cómo puedes hacer encomendar el Evangelio una gran parte de tu vida?

Sugerencia de Oración: Señor Jesús, quiero conocerte. Le ruego que viva a través de mí para que yo pueda lograr todo lo que me puso hacer en esta tierra. Quiero que mi legado sea marcado en haberle conocido y en haber ayudado a entrar y crecer en relación con usted.

Pasajes de Estudio Adicional: Marcos 1:32–39; 1 Corintios 9:13–27

Notas:

THIS IS THE
GOSPEL

ThisIsTheGospel.com

